

Con la vuelta a las aulas ya descartada para este curso y la total incertidumbre del que viene, las familias navarras alertan de la necesidad de medidas para compaginar trabajo y estudio en los hogares. Miles llevan ya dos meses haciendo malabarismos

Un SOS por la urgencia de conciliación escolar

ÍÑIGO GONZÁLEZ
Pamplona

DURANTE los últimos dos meses, decenas de miles de familias han visto cómo el reto de la conciliación se complicaba hasta el extremo. El cierre de los colegios de la noche a la mañana dejó en casa a más de 100.000 estudiantes navarros de los que al menos la mitad requiere de la presencia de un adulto en su día a día. Así, las habitaciones y salones se convirtieron en aulas improvisadas en las que compartir estudios y teletrabajo. Sólo los malabarismos familiares y las estrictas medidas

iniciales de confinamiento permitieron salvar la situación. Sin embargo, cuando ya es firme que no habrá vuelta a los centros este curso y las dudas se ciernen sobre el siguiente, las familias claman por medidas de conciliación.

La primera en alzar la voz ha sido la Asociación Navarra de Familias Numerosas (ANFN), que acaba de alertar sobre la importancia de implantar acciones que favorezcan la conciliación una vez que se produzca la vuelta a las aulas. Así, según la organización, de ponerse en marcha un sistema mixto (*online* y presencial) o en el caso de que no sea posible que los colegios acojan a to-

dos los alumnos en las clases, será fundamental contar con un plan de actuación.

Entre las medidas propuestas, contemplan la flexibilidad horaria real con posibilidad de acogerse a jornada intensiva y adaptar los horarios en función de las necesidades familiares en los hogares en los que ambos progenitores trabajan. De esta forma, los padres se podrán turnar en el cuidado del hogar y de los hijos, y otros podrían optar por jornadas mixtas de teletrabajo y trabajo presencial en función de la organización de los colegios. En esta línea, el consejero de Educación, Carlos Gimeno, ya ha avanzado

públicamente que una de las medidas que contempla su departamento para el próximo curso es la extensión de la jornada continua a todos los centros.

Ayudas para cuidadores

En cuanto a recursos, la ANFN propone que se facilite el acceso a soportes informáticos mediante subvenciones para que ningún alumno se quede atrás en su educación, así como ayudas para la contratación de personal para el cuidado de hijos en los casos en los que no sea posible el teletrabajo o en el que la presencia de más de un menor en casa lo haga inviable.

Por último, todas estas ayudas deberían concederse a través de un sistema de renta familiar estandarizada, que pondera la renta familiar según el número de miembros y su composición. "Se establece para aplicarse en aquellas ayudas o servicios de apoyo a las familias donde, su condición de acceso o el criterio de la cuantía de dicha prestación vengán condicio-

nados por la renta de la unidad familiar. Se busca subsanar la injusticia que subyace en el hecho de establecer los mismo límites de acceso por renta a una familia de tres miembros que a una de cinco o de siete, una monoparental u otra con un miembro con discapacidad", explica Pedro Tourón, presidente de la asociación.

Las entidades destacan la relevancia de estas medidas para todas las familias, sobre todo las numerosas, en las que un mayor número de hijos hace inviable la adopción de excedencias o reducciones de jornada por cuestiones económicas o por la crisis de desempleo.

Asimismo, el nuevo modelo educativo que alternaría fases *online* con otras presenciales, supondría a su modo de ver un grave perjuicio en aquellos casos en los que no es posible contar con un dispositivo electrónico para cada niño. "De ahí la importancia de soluciones y de destinar recursos que permitan afrontar esta situación especial sin que se resienta la economía familiar", terminan.



Un padre y un hijo pasean en bicicleta este fin de semana en Ayegui. Decenas de miles de familias navarras se enfrentan al reto de conciliar trabajo y estudio con las aulas cerradas. MONTXD.A.G.

La UPNA y municipios preguntan a las familias por sus necesidades

• La Universidad participa en una investigación para conocer cómo se están organizando las familias para conciliar y las consecuencias en sus relaciones

La profesora del Departamento de Sociología y Trabajo Social de la Universidad Pública de Navarra y coordinadora de su Diploma de Especialización de Género, Irene Lapuerta Méndez, participa en una investigación, junto a María José González López (Universidad Pompeu Fabra) y María Domínguez Folgueras (Observatorio Sociológico del Cambio SciencesPo), para conocer las consecuencias de la pandemia del COVID-19 en las familias y la infancia. Con el fin de re-

cabar los datos con los que se elaborará el estudio, cualquier persona mayor de edad, residente en España, que viva en pareja y/o que tenga hijos a cargo, puede completar un cuestionario que se encuentra disponible *online* hasta el próximo 25 de mayo.

En concreto, el estudio pretende averiguar cómo las familias españolas están abordando la conciliación de la vida laboral y familiar durante el periodo de confinamiento, así como sus efectos sobre las relaciones familiares. Para ello, la investigación, que incorpora la perspectiva de género, pone el foco de atención en la distribución de las tareas domésticas y de cuidados y los posibles desacuerdos que eso

pueda generar entre los miembros de la pareja. Paralelamente, el estudio intenta esclarecer cuáles son los factores que pueden estar produciendo mayores dificultades en la consecución del equilibrio entre ambas esferas (familiar y laboral) durante el confinamiento para distintos tipos de familias.

"Los resultados de este estudio contribuirán a mejorar el diseño de políticas sociales, que permitirán responder a las necesidades de conciliación de las familias y que redundarán en beneficio de la infancia y del conjunto de los miembros de la unidad familiar", apuntan sus autoras.

Para conseguir estos objetivos se ha diseñado una encuesta que

incluye una batería de indicadores que reconstruyen las características sociodemográficas de las personas participantes: su situación laboral y la de sus parejas (en caso de que la tengan) antes del confinamiento y durante él, los cambios en la distribución de las tareas domésticas y de cuidados, y las circunstancias contextuales en las que se ha producido la situación de confinamiento.

Encuesta en municipios

Estas investigadoras no son las únicas que están cuestionando a las familias por sus necesidades de conciliación. Varios municipios están realizando estudios entre su población para conocer los problemas que genera

el confinamiento. Un ejemplo es la Mancomunidad de los Servicios Sociales de la Zona Básica de Noáin. Está compuesta por los municipios de Noáin (Valle de Elorz), Beriáin, Cendea de Galar, Unzué, Valle de Ibargoiti, Monreal, Biurrun y Tiebas y en total atiende a más de 15.000 vecinos. A través de los centros escolares han remitido una encuesta a las familias sobre sus necesidades de conciliación.

A través de un formulario *online* se cuestiona a los vecinos por cómo se están organizando, por sus necesidades para este verano ante la incertidumbre de poder organizar campamentos escolares, o sus dudas e inquietudes en el caso de poder celebrarlos.